

LAS ASOCIACIONES UNIVERSITARIAS PARA MAYORES ANTE EL ENVEJECIMIENTO ACTIVO: EL PAPEL DE LA EDUCACION SUPERIOR.

“UNIVERSIDADES Y ASOCIACIONES DE ALUMNOS ANTE EL RETO EDUCATIVO DEL SIGLO XXI.”

Guillém Santamaría, Paulina

Mir Orfila, Roberto

Munar Bosch, M^a Magdalena

Associació d'alumnes i exalumnes de la Universitat Oberta per a Majors

(Universitat de les Illes Balears)

*“Cuando me dicen que soy demasiado viejo
para hacer una cosa, procuro hacerla
enseguida”. Pablo Picasso (1881-1973)*

PREAMBULO: ENVEJECIMIENTO ACTIVO.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define el envejecimiento activo como el proceso “por el cual se optimizan las oportunidades de bienestar físico, social y mental durante toda la vida, con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable, la productividad y la calidad de vida en la vejez”.

La expresión “envejecimiento activo” utilizado por la OMS, es un concepto innovador y en palabras de Antonina Mielgo de la FEMP¹ “rompe con la imagen negativa de la vejez y sobre todo porque va en la búsqueda de aquellos factores que ayuden a identificar el potencial del envejecimiento y la experiencia positiva de envejecer”.

EL Dr. Sergio García Vicente² refiriéndose a este mismo concepto, añade que esta definición no sólo contempla el envejecimiento desde la atención sanitaria sino que incorpora todos los factores de las áreas social, económica y cultural que afectan al envejecimiento de las personas.

¹ Curso “Modelos de Envejecer activo” El Escorial Julio 2004, Antonina Mielgo representante de la federación Española de Municipios y Provincias.

² Dr. Sergio García Vicente, especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. Envejecimiento activo y saludable www.netdoctor.es

Para un envejecimiento positivo, la sociedad debe proporcionar a las mayores oportunidades para ser independientes, para gozar de buena salud y para ser productivos y para ello, enumera el Dr. García, las áreas que deben proporcionar esta ayuda: sanidad, economía, trabajo, educación, justicia, vivienda y transporte.

El experto en gerontología, Manuel Ribera³, introduce un nuevo apunte: “con ejercicio vamos a vivir más y mejor” y añade:” los estudios dicen que las personas que se mantienen físicamente activas tienen una media de 2 ó 3 años más de vida”, de tal suerte que el ejercicio puede llegar a actuar como “antídoto contra el envejecimiento”, según este catedrático.

Existen infinidad de trabajos, informes, artículos, ponencias y estudios que tratan y desarrollan este tema en revistas médicas, foros políticos y de debate, aulas universitarias, Internet y publicaciones especializadas; hemos incluido las tres anteriores aportaciones, solo como muestra y ejemplo de la importancia que la sociedad actual, otorga a esta problemática.

Concluiremos esta introducción con las palabras pronunciadas el 1 de octubre de 2003, por el entonces Secretario General de la ONU, Kofi Annan, con motivo de la celebración del Día Internacional de las Personas Mayores: *“el envejecimiento no es un problema sino un logro; y que no es un mero asunto de seguridad social y bienestar, sino de desarrollo y política económica en conjunto”*.

ASOCIACIONES DE ALUMNOS.

Más de 23.000 alumnos de entre 55 y 85 años, comenzarán o proseguirán sus estudios en alguno de los 53 PUPM (Programas Universitarios para Personas Mayores) conocida como “Universidad Para Mayores”, en el actual curso 2008-2009, que se ha iniciado el pasado mes de Octubre.

En los últimos años han aumentando considerablemente el número de personas mayores que se inscriben a este nuevo tipo de educación universitaria. Los alumnos son gente muy diversa y heterogénea, en cuanto a procedencia, experiencia, estudios y conocimientos previos, pero todos con el mismo afán e interés para seguir aprendiendo, actualizar conocimientos y estar al día en nuevas tecnologías; también se nota un importante incremento de alumnos “más jóvenes” (menores de 60 años) prejubilados, que aportan una nueva visión y unas nuevas exigencias.

Creemos que las Asociaciones Universitarias pueden y deben desarrollar un papel importantísimo ante el envejecimiento activo; la simple lectura de sus Estatutos, adaptados a la Ley Orgánica 1/2002 de 22 de marzo, y correcta aplicación y desarrollo

³ Dr. Manuel Ribera, Catedrático en Gerontología

de los mismos, nos ofrecen un amplio abanico de posibilidades, sin olvidar en ningún momento que se tratan de “Entidades sin ánimo de lucro” de afiliación voluntario y con los cargos no remunerados.

Cada “Asociación” conoce las necesidades de sus asociados y en base a las mismas y a las posibilidades organizativas y económicas programa sus actos y actividades; sin embargo desde el respeto a la autonomía e independencia de cada una de las Asociaciones, enumeramos a continuación, lo que según nuestro punto de vista , podría constituir un “programa básico” de actuaciones para ayudar a los alumnos de los PUPM a su desarrollo personal dentro de la Universidad, facilitando la promoción de su autonomía personal, mejorando su independencia respecto de otros grupos, en resumen facilitar un “envejecimiento activo”.

A) Promoción y participación en tareas de representación y defensa de los alumnos y exalumnos:

- 1) Ante el Rectorado, Directores de Programas y Coordinadores de los mismos
- 2) Participando en los Órganos de Gobierno, en aquellas Universidades, que como la UIB, tienen reconocido este derecho a los alumnos.

Los alumnos de los PUPM deben tener los mismos derechos y obligaciones que el resto del alumnado y sentirse totalmente identificados e integrados dentro de la vida Universitaria.

B) Promoción y organización de actividades de interés cultural, formativo, social y lúdico, tales como:

- 1) Creación y seguimiento de Corales y Talleres de Teatro, con asesoramiento profesional.
- 2) Organizar ciclos de conferencias sobre temas de actualidad política, social o cultural o bien ampliando cuestiones desarrolladas en clase.
- 3) Actividades lúdicas festivas: comidas de compañerismo, fiestas de navidad y fin de curso, viaje de fin de ciclo, etc.

C) Prensa y Publicaciones.

- 1) Publicar una Revista o Boletín, con un mínimo de 3 números al año y que distribuiremos entre todos los Asociados, Alumnos, Profesores, Bibliotecas, Asociaciones de Mayores, etc.; también, si es posible, hacerla llegar a todas las Asociaciones de Alumnos del Estado.
- 2) Incrementar la presencia de nuestras Asociaciones en la Prensa y Medios de comunicación, mediante la confección de notas de Prensa dando cuenta de nuestras actividades.

D) Nuevas tecnologías.

Entre nuestros alumnos y futuros alumnos, son muchos los que desconocen el alcance y posibilidades de la informática y las nuevas técnicas.

Organizar talleres para aprender el manejo básico de ordenador, Internet, etc. puede resultar muy interesante y provechoso.

E) Deportes.

Hemos visto la necesidad y conveniencia de la práctica deportiva: natación, tenis, petanca, caminatas, gimnasia de mantenimiento, etc. son deportes especialmente indicadas para los mayores; realizarlas en grupo resulta mucho más fácil, placentero y positivo.

Incitar al deporte y el ejercicio, evitando el sedentarismo, organizando los oportunos encuentros y grupos, puede ser otra de las misiones de las Asociaciones.

F) Voluntariado.

Frente al numeroso e importante número de personas mayores que viven en nuestro País, solo un pequeño grupo de privilegiados tenemos la suerte de asistir a la Universidad y beneficiarnos de las enseñanzas allí impartidas.

Desgraciadamente son numerosas, aún, las personas no escolarizadas e incluso analfabetas, así como también aquellas con estudios primarios o medios que desean mejorar sus conocimientos o las que no se sienten preparadas para ingresar en nuestros programas.

Entre nuestro alumnado, existen compañeros con enorme preparación (Profesores, Maestros, Médicos, etc.) y otros alumnos capacitados para ayudar a estas personas a mejorar su situación, compartiendo con ellos sus conocimientos y experiencias.

Las Asociaciones dando respaldo y apoyo a estos “voluntarios” ayudarían a mejorar los conocimientos de un colectivo muy importante y numeroso, y finalmente.

G) Programas de verano.

El periodo estival, representa para muchos de los mayores la pérdida de contacto con la Universidad y sus compañeros: es un alto obligado en el camino y un largo paréntesis en las actividades, estudios y “rutina escolar” del invierno.

De la misma manera que se organizan universidades de verano, cursillos, talleres, etc., las Asociaciones podrían preparar durante esta época un programa específico con actos culturales, deportivos y recreativos entre los alumnos.

RESUMIENDO.

Es evidente que para el desarrollo de todas estas funciones, las Asociaciones deben de contar con una sólida presencia, fuerte implantación y arraigo, es decir, reconocimiento de su misión y funcionamiento; para ello es imprescindible que la información entre Asociación y asociados sea ágil y fluida, orquestando los medios necesarios para ello.

Encontrar entre el colectivo de asociados a quienes por sus conocimientos y formación previa, laboriosidad y vocación sean los más preparados para dirigir a la Asociación, es un trabajo arduo y difícil, del que depende la vitalidad, el empuje y la capacidad de convocatoria de la misma: aunar veteranía y experiencia con principiantes motivados para compartir los cargos directivos intentando mantener un equilibrio entre ambos grupos, y la renovación paulatina de los mismos entre nuevos asociados, antes de que se produzca cansancio o aburrimiento, es lo aconsejable; el tan criticado apego “a la silla” de los políticos no tiene que producirse entre nuestros dirigentes.

En otro orden de cosas, es necesario y conveniente que todas las Asociaciones de Alumnos se mantengan en permanente comunicación e intercambien puntos de vista y experiencias: el contacto anual a través de los “**Encuentros**” o “**Jornadas**” siendo muy importante no es suficiente.

Revitalizar su funcionamiento, ampliar y actualizar sus funciones, aumentar su implantación, mejorar su financiación, deben ser –entre otros- objetivos inmediatos de la “**Confederación**” para poder desempeñar y coordinar en el futuro esta importante misión de comunicación eficaz y permanente entre ASOCIACIONES.

LA EDUCACION SUPERIOR EN EL SIGLO XXI.

En lo que se refiere en el papel de la educación superior, debemos manifestar que el mundo ha dado un auténtico “giro” en los últimos años. Son tantos los factores de cambio que atraviesa nuestra sociedad actual, que se hace difícil reconocer en ella las facetas que caracterizaron a “nuestro mundo” en la segunda mitad del siglo XX. Desde los aspectos de población y de sanidad, consecuencia de una mayor longevidad, al logro del ámbito personal por comunicaciones globales, pandemias y amenazas a escala planetaria. Todo parece haberse interconectado, acelerado y por supuesto transformado en algo más complejo. Los esquemas políticos, económicos, sociales y culturales que marcaron nuestro próximo pasado se muestran insuficientes a la hora de actuar sobre el mundo actual.

Todo ello requiere una revisión a fondo de los objetivos, prioridades, organización, contenidos y métodos de la Educación superior, para poder conservar lo que es esencial (que creemos sigue siendo mucho), y cambiar lo que la realidad ya ha superado. Las problemáticas actuales nos descubren un panorama sembrado de nuevos retos y también

nuevas necesidades. Está, como no, el cambio climático, la paz en el mundo, la globalización, el sistema económico y financiero, la post-industrialización, las relaciones interculturales y de la información. Todo ello forma parte de algunos retos de esta nueva era del siglo XXI.

En todos estos cambios, las Universidades deben estar profundamente implicadas, construyendo en unos lugares y fortaleciendo en otros la democracia. Enseñando y estudiando en primera persona todo lo que acontezca elaborando respuestas propias y escuchando a los demás interlocutores sociales... Esta es la mejor manera de facilitar la transición de una cultura de imposición y de violencia a una cultura de diálogo, entendimiento y paz. Por este motivo experimentarán lo que puede ser uno de los periodos más excitantes y comprometidos de su historia, ya que el periodo de globalización y los cambios paradigmáticos que con él se producen, se abre un horizonte lleno de oportunidades para el futuro. Un futuro en el cual la **educación superior debe encontrar su papel**, para no actuar al dictado de nadie y poder decidir por sí misma. Por ello la mayor parte de los enfoques están centrados en la enseñanza.

Nos consta que uno de los retos más importantes de esta sociedad emergente del conocimiento está basado en la especialización y capacidad resolutive sobre una base de conocimientos generales. Esto ocurre no sólo en los sectores tecnológicos emergentes sino también en las ciencias humanas y sociales. Necesitamos cada vez más vincular distintas áreas de conocimiento, con un amplio horizonte intelectual que permita soslayar los plazos y límites impuestos, ahora más que nunca debido al creciente número de personas mayores de 55 años que ingresan en la Universidad, deseando aprender, conocer y adquirir nuevas experiencias.

La Universidad debe representar un centro constante de actualización del conocimiento y debe posibilitar la ampliación de la formación troncal. Transmitir sus experiencias y conocimientos a la sociedad de manera eficaz.

En la **educación superior** es fundamental que las universidades hagan un esfuerzo de investigación científica. Es indispensable para el cambio docente, cultural y económico de las mismas.

Sinceramente creemos que se debe revisar el **papel** que juega hoy la **educación superior** en la sociedad, para poder evaluar si el conocimiento que se genera mediante la investigación y el que se difunde mediante la docencia, es el que se necesita para dar respuesta a los problemas que la humanidad tiene planteada.

EDUCACION SUPERIOR V/S EDUCACION A LO LARGO DE TODA LA VIDA.

En el terreno específico de la educación superior para mayores y concretamente de la desarrollada a través de los PUPM, la consolidación de los propios programas, la fidelización de los antiguos alumnos, la ampliación de la matrícula, la entrada de nuevos estudiantes con formación universitaria, etc., así como la próxima y paulatina adaptación a la nueva “universidad europea” como consecuencia de los acuerdos de Bolonia, nos ofrecen un inminente, apasionante e inquietante, a la vez, panorama para los próximos años.

El estudiante joven desde siempre y por regla general, acude a la universidad en busca de una formación y un título que le permitirán acceder al mundo laboral desarrollando una “profesión” o “carrera” en el mundo empresarial, de la sanidad, de la legislatura, de las ciencias, investigación o enseñanza, etc., pero en cualquier caso su paso por las aulas tiene fecha de caducidad establecida, y desea llegar a la misma cuanto antes.

En cambio el estudiante mayor, asiste a la universidad en busca de aquellos estudios, conocimientos y experiencias, que, en la mayoría de los casos, no le fue posible obtener en su juventud o bien en la recuperación y actualización de los mismos (en otro grupo de personas) o para mejorar su formación humana y cultural (si ya ha sido universitario) e incluso para intentar estudiar una carrera, si no lo pudo hacer de joven o una de nueva, si ya estudió otra en su juventud; estos son algunos de los motivos que a modo de ejemplo “empujan” a los mayores a la Universidad, cada uno según sus especiales circunstancias y necesidades personales: sin embargo, a TODOS los une, repito: su afán, deseo e interés en aprender, mejorar, ampliar conocimientos y mantener una intensa actividad intelectual; como consecuencia de ello, no nos marcamos fecha de salida de la Universidad y son – somos – muchos aquellos que nos agradecería prolongar nuestra presencia en las aulas, más allá de la finalización de los “estudios programados”.

En el caso concreto de los alumnos de la “Universitat Oberta per a Majors” de la UIB de Palma de Mallorca, cuyo programa ha alcanzado este curso pasado el décimo aniversario, no hemos tenido hasta el momento impedimento alguno para “prorrogar y continuar” los estudios una vez finalizados los diplomas.

Todo el programa se halla en estos momentos en fase de estudio y revisión, pero confiamos que los nuevos planes y disponibilidades logísticas y presupuestarias permitan complacer las necesidades e intereses del mayor número posible de alumnos mayores en las Baleares.

En el curso 2007/2008 los estudios que se han podido seguir en la UOM han sido los siguientes⁴:

1) En las aulas del “Campus Universitario”:

a) DIPLOMA SENIOR de 3 años de duración y 480 horas lectivas.

b) DIPLOMA SENIOR SUPERIOR de 2 cursos de duración y 320 horas de clase.

c) DIPLOMAS UNIVERSITARIOS, consistentes en “paquetes de asignaturas” de una determinada carrera y que pueden ser cursadas todas en el mismo año o en diferentes cursos. Pueden desarrollarse estudios de Geografía Humana, Regional o Física, Geología, Literatura Catalana, Historia del Arte, de les Illes Balears y de la Filosofía.

d) Oferta de ASIGNATURAS REGLADAS de diversas carreras que se estudian en la UIB, compartiendo aula con los alumnos más jóvenes y propiciando las relaciones intergeneracionales.

2) Fuera del campus se ofrecen las siguientes posibilidades:

e) La UOM ALS POBLES: ciclos de conferencias que se realizan en diferentes pueblos de la isla de Mallorca.

f) UOM ALS BARRIS DE PALMA: ciclos de conferencias que se desarrollan en cuatro barrios de la capital balear.

3) En las extensiones universitarias de Menorca e Eivissa y Formentera pueden cursarse:

g) Diploma UOM en Menorca (Alaior) de un curso académico de 100 horas y

h) Certificado Senior de la UOM en Ciutadella, curso académico de 50 horas.

i) Diploma de la UOM en Eivissa i Formentera, un curso académico de 100 horas de duración y

j) La UOM als pobles, cursos de 15 horas de duración que se celebran en las localidades de Sant Antoni y Sant Josep.

La UIB otorga a los estudiantes que finalizan con aprovechamiento sus estudios la correspondiente titulación, ya que sus estudios gozan de “**Título Propio**” o bien certificado de asistencia a aquellos alumnos que opten por no presentar trabajos o exámenes.

⁴ www.uib.esaunaruom

Un somero análisis del alumnado que compone la nómina de estudiantes mayores de la Universitat de les Illes Balears, nos permite clasificarles en función de sus deseos y necesidades, en cuatro grandes grupos:

A) Alumnos perfectamente identificados y complacidos con el programa de “Diplomas” y que les “permite” una permanencia mínima en las aulas de 5 años.

B) Alumnado que ya ha obtenido el Diploma y desea desarrollar seminarios, cursillos, talleres, de forma tranquila y sosegada y que le mantengan en contacto con la Universidad y sus compañeros.

C) Minoritario y selectivo grupo, por el momento, que una vez superados sus primeros pasos en la Universidad, aspiran a estudiar una carrera, para lo cual utilizan la vía de la UNED o bien el “acceso para mayores de 25 años”.

D) Finalmente, otros estudiantes – entre los que nos incluimos- han mostrado su ilusión y esperanza en poder acceder a “carreras no profesionalizantes” es decir estudios que otorguen una formación y una titulación de acuerdo con un programa específico y menos exigente para Mayores, a desarrollar una vez completados y obtenidos los “Diplomas” como paso previo y obligatorio.

El reto sigue siendo la obtención al reconocimiento definitivo de nuestra situación y una financiación digna y suficiente procedente de los Presupuestos Generales del Estado.

No cabe duda que la actual situación económica, abocados a una recesión de duración imprevisible, no es el marco adecuado para canalizar nuestras aspiraciones y necesidades.

Es por ello más necesario que nunca, que el colectivo de mayores debe seguir asistiendo a las clases con su entusiasmo, interés y voluntad de mejora y participación; nuestra presencia en las aulas ya va siendo habitual: en el futuro deberán acostumbrarse, también, a escuchar nuestras necesidades y reivindicaciones de un grupo cada día más numeroso, mejor formado y más influyente en la sociedad.

PALMA DE MALLORCA, AGOSTO DE 2.008